

La responsabilidad de uno que sirve (1)
Ser fieles en nuestro servicio

Lectura bíblica: 1 Co. 1:9; 4:1-2; Ap. 19:11; 2 Co. 1:18-19; Mt. 24:45-51; 25:14-30

Día 1

I. El Dios Triuno es el Fiel (1 Ts. 5:24; Ap. 19:11; Gá. 5:22):

A. Dios es fiel (1 Co. 1:9; 1 Jn. 1:9; 1 Ts. 5:23-24; 2 Co. 1:18-19; 2 Ti. 2:13):

1. En Su fidelidad Dios nos ha llamado a la comunión, a la participación, de Su Hijo (1 Co. 1:9).
2. Dios es fiel con respecto a Su palabra, la palabra de la verdad de Su evangelio, la cual nos dice que Él nos perdonará nuestros pecados por causa de Cristo (1 Jn. 1:9-10; Ef. 1:13; Hch. 10:43).
3. El Dios fiel nos llamó, y Él nos santificará por completo y guardará todo nuestro ser (1 Ts. 5:23-24).
4. Aun si no tenemos fe, Dios seguirá siendo fiel, pues Él no puede negarse a Sí mismo; Él no puede contradecir Su naturaleza ni Su ser (2 Ti. 2:13).

B. Cristo es fiel y verdadero; Él es el Amén, el Testigo fiel y verdadero; y Él es el fiel Sumo Sacerdote (Ap. 19:11; 3:14; He. 2:17):

1. En Apocalipsis 19:11 Cristo es llamado “Fiel y Verdadero”:
 - a. Cristo es fiel tanto a Dios como a los que creen en Él.
 - b. Él también es verdadero en el cumplimiento de la economía de Dios y en el cuidado de los que creen en Él.
2. En 3:14 Cristo es “el Amén, el Testigo fiel y verdadero”:
 - a. *Amén*, un vocablo hebreo, significa “firme”, “estable” o “confiable”.
 - b. El Señor es firme, estable y confiable; por consiguiente, Él es el Testigo fiel y verdadero.
3. Hebreos 2:17 dice que Cristo es un “fiel Sumo

Sacerdote”; Él es el fiel Sumo Sacerdote por cuanto es el Dios todopoderoso.

C. La fidelidad es un aspecto del fruto del Espíritu (Gá. 5:22; 2 Co. 4:13).

Día 2

II. Como aquellos que sirven, esto es, como siervos de Cristo y mayordomos de los misterios de Dios (Col. 2:2; Ef. 3:4), nosotros debemos ser hallados fieles en nuestro servicio (1 Co. 4:1-2; Lc. 16:1-13; 2 Co. 1:18-19; Mt. 24:45-51; 25:14-30):

A. La palabra griega traducida “mayordomo” tiene la misma raíz que la palabra traducida “economía” en 1 Timoteo 1:4 y Efesios 1:10:

1. Ello significa “un mayordomo que distribuye”, “un administrador doméstico, que distribuye el suministro de la casa a los miembros de la familia”.
2. Un mayordomo es alguien que imparte el divino suministro de vida a los hijos de Dios (Lc. 12:42; 16:1; Tit. 1:7; 1 P. 4:10).

B. En el ministerio de impartición lo más importante es que los mayordomos sean hallados fieles (1 Co. 4:2; Lc. 12:42; Mt. 24:45; 25:21, 23; Lc. 16:10-12; 19:17; 1 Co. 7:25; Ef. 6:21; Col. 1:7; 4:7, 9; 1 Ti. 1:12; 3:11; 2 Ti. 2:2; 1 P. 5:12; Ap. 2:10, 13; 17:14):

1. Fidelidad significa ser fieles, dignos de confianza (Gá. 5:22; Tit. 2:10).
2. La fidelidad se muestra para con el Señor y es necesaria para reinar en el reino (Mt. 24:45, 47).

C. Las palabras de Pablo en 1 Corintios 4:2-5 muestran que él era un mayordomo fiel, pues no le importaba que otros lo juzgaran ni él se juzgaba a sí mismo, sino que encomendaba toda la situación al Señor.

D. En esta era los creyentes de Cristo deben ejercitarse en ser fieles en las cosas materiales temporales que Dios les ha dado, a fin de que aprendan a ser fieles con su posesión eterna en la era venidera (Lc. 16:1-13):

1. Si hemos de servir al Señor, debemos vencer las

Día 3

riquezas de injusticia, las cuales nos seducen y engañan (vs. 9, 13).

2. Servir al Señor requiere que le amemos, dándole nuestro corazón, y que nos aferremos a Él, dándole todo nuestro ser; de este modo, somos liberados de la ocupación y de la usurpación de las riquezas para servir al Señor cabal y absolutamente (v. 13).

Día 4

E. Si hemos de ser fieles en nuestro servicio, debemos ser uno con el Dios fiel (2 Co. 1:18-19; 1 Co. 1:9; 10:13; 1 Ts. 5:24; 2 Ts. 3:3; 2 Ti. 2:13; He. 10:23; 1 P. 4:19; He. 3:6; Ap. 1:5; 3:14; 19:11; Gá. 5:22):

1. Para ser fieles no sólo se requiere virtud, sino también capacidad, pues es posible que tengamos el deseo de ser fieles, mas no la capacidad para serlo.
2. Sólo Dios puede ser plenamente fiel, y nosotros podemos ser fieles únicamente siendo uno con Él, el Dios fiel (2 Co. 1:18-19):
 - a. Debido a que Dios es fiel, la palabra de la predicación de los apóstoles no era sí y no, ni eran personas inconstantes de sí y no (vs. 17-18).
 - b. Dios es fiel, nunca cambia, especialmente en Sus promesas en cuanto a Cristo; los apóstoles eran uno con el Dios fiel y, por ende, su palabra en cuanto a Cristo era también fiel y nunca cambiaba, pues el propio Cristo a quien Dios prometió en Su palabra fiel y a quien ellos predicaban en su evangelio no había sido sí y no (v. 19).
 - c. Los apóstoles predicaban a Cristo y vivían a Cristo, en quien se halla el Sí; por lo tanto, ellos no eran hombres de sí y no sino hombres que eran iguales a Cristo (vs. 19-20).

Día 5

F. Como aquellos que sirven, debemos ser fieles en el servicio de la comisión como en los dones que el Señor nos ha dado (Mt. 24:45-51; 25:14-30):

1. Debemos ser fieles en el servicio en la comisión que nos ha dado el Señor de impartir a Dios como alimento a los miembros de Su casa, a fin de

poder recibir la recompensa del reino venidero (24:45-51):

- a. La *casa* se refiere a los creyentes, quienes constituyen la iglesia (Ef. 2:19; 1 Ti. 3:15).
- b. *Darles el alimento* se refiere a ministrar la palabra de Dios y Cristo como suministro de vida a los creyentes en la iglesia.
- c. En Mateo 24:46 la palabra *bienaventurado* se refiere a recibir como recompensa la autoridad para reinar en la manifestación del reino.

Día 6

2. Debemos ser fieles en el servicio respecto a los dones que el Señor nos ha dado a fin de obtener ganancias para Él, con miras a entrar en el gozo del Señor en el reino venidero (25:14-30):

- a. Los *esclavos* (v. 14) representan a los creyentes en el aspecto del servicio (1 Co. 7:22-23; 2 P. 1:1).
- b. En Mateo 25:14 la frase *sus bienes* se refiere a la iglesia compuesta de todos los creyentes, quienes son la casa de Dios (24:45; Ef. 1:18).
- c. *Ganó otros cinco* (talentos) y *ganó otros dos* (talentos) significa que el don que recibimos del Señor ha sido usado a su máximo potencial, sin pérdida ni desperdicio alguno (Mt. 25:16-17).
- d. *El gozo de tu señor* indica el disfrute del Señor en el reino venidero (vs. 21, 23):

- 1) Esto se refiere a la satisfacción interior, no a la posición exterior.
- 2) Participar del gozo del Señor constituye la recompensa más grande, y es mejor que la gloria y posición en el reino.

Alimento matutino

1 Co. Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión de Su Hijo, Jesucristo nuestro Señor. 1:9

Ap. Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y Aquel que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero...

1 Ts. Fiel es el que os llama, el cual también lo hará. 5:24

En 1 Corintios 1:9 dice: “Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión de Su Hijo, Jesucristo nuestro Señor”. Este versículo continúa lo dicho en el versículo 8, fortaleciendo el pensamiento de lo firme y segura que es la fidelidad de Dios. En Su fidelidad Él confirmará a los creyentes hasta el fin, de modo que sean irreprochables en el día del regreso del Señor. Conforme a Su fidelidad, Él nos ha llamado a la comunión, participación en Su Hijo, y Él nos guardará en esta participación y disfrute en Su plenitud. Su plenitud nos garantiza este disfrute. (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 95)

Lectura para hoy

En 1 Juan 1:9 también se nos revela la fidelidad de Dios: “Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados, y limpiarnos de toda injusticia”. Dios es fiel a Su palabra (1 Jn. 1:10), la palabra de la verdad de Su evangelio (Ef. 1:13), la cual nos dice que Él nos perdonará nuestros pecados a causa de Cristo (Hch. 10:43). Si confesamos nuestros pecados, Él, basado en Su palabra, nos perdona, porque Él tiene que ser fiel a Su palabra.

En 1 Corintios 10:13 Pablo dice: “No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar”. Por un lado, debemos estar atentos para no ser tentados, para no caer; por otro lado, Dios en Su fidelidad no nos dejará ser tentados más de lo que podemos soportar, sino que siempre nos dará una salida. Ésta es una promesa y una palabra de aliento.

En 1 Tesalonicenses 5:23 y 24 dice: “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y vuestro espíritu y vuestra alma y vuestro cuerpo sean guardados perfectos e irreprochables para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama, el cual también lo hará”. Aquí vemos que el Dios fiel que nos llama también nos santificará por completo y guardará perfecto todo nuestro ser. Éstas son las palabras con las que Pablo confirma a los creyentes con respecto a la fidelidad de Dios. Ciertamente esta fidelidad divina es un atributo divino muy dulce. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 95-96)

[En 2 Timoteo 2:13] dice: “Si somos infieles, Él permanece fiel; pues Él no puede negarse a Sí mismo”. La palabra “fiel” en este versículo se refiere a la fidelidad del Señor a Su propia palabra. “Si somos infieles”, el Señor permanece fiel, pues no puede negarse a Sí mismo. Si le somos infieles, Él aún permanecerá fiel, pero no podrá aceptarnos como fieles, pues de lo contrario sería infiel, es decir, estaría negándose a Sí mismo, estaría negándose a Su naturaleza y Su ser. (*Estudio-vida de 2 Timoteo*, pág. 28)

En Apocalipsis 19:11 Cristo es llamado “Fiel y Verdadero”. Cristo es fiel tanto a Dios como a aquellos que creen en Él. En Su fidelidad Él derrota y destruye a los que se oponen a Dios y persiguen a los creyentes. Él es verdadero en realizar la economía de Dios y en cuidar a los que creen en Él. Él es fidedigno, y en Él no hay falsedad.

En Apocalipsis 3:14 el Señor dice: “El Amén, el Testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto”. Al dirigirse a cada una de las siete iglesias, el Señor hace referencia a lo que Él es y a lo que hace, respectivamente, según la condición de cada una de ellas. Aquí, al dirigirse a la iglesia en Laodicea, Él se presenta como “el Amén”. Este vocablo, en griego significa firme, estable o confiable. El Señor es firme, estable y confiable... [Por lo tanto,] Él es el Testigo fiel y verdadero. Esto indica que la iglesia degradada en Laodicea no es firme ni estable ni confiable ni fiel ni verdadera como testigo del Señor. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 619, 191-192)

Lectura adicional: The Conclusion of the New Testament, mensajes 10, 62; *Life-study of Jeremiah*, mensaje 4

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Co. Así, pues, téngannos los hombres por servidores de 4:1-2 Cristo, y mayordomos de los misterios de Dios. Además, en cuanto a esto, lo que en los mayordomos se busca es que cada uno sea hallado fiel.

1 Ti. Doy gracias al que me reviste de poder, a Cristo Jesús 1:12 nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio.

El tema de 1 Corintios 4 es mayordomos de los misterios de Dios (4:1-21). El énfasis de este capítulo no es Cristo ni la iglesia, sino los mayordomos de los misterios de Dios. En 4:1 Pablo dice: “Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y mayordomos de los misterios de Dios”. La palabra griega traducida “mayordomos” proviene de la misma raíz de la que se traduce “economía” o “administración” en 1 Timoteo 1:4 y Efesios 1:10. Significa un mayordomo, un administrador doméstico, quien reparte o distribuye el suministro de la casa a sus miembros. Los apóstoles fueron designados por el Señor para ser tales mayordomos, para que administraran a los creyentes los misterios de Dios, los cuales son: Cristo como misterio de Dios, y la iglesia como misterio de Cristo (Col. 2:2; Ef. 3:4). El servicio de impartición, la mayordomía, constituía el ministerio de los apóstoles. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, pág. 297)

Lectura para hoy

Cuando ... Pablo se refiere a los misterios de Dios, ... él se refiere a Cristo como misterio de Dios, y a la iglesia como misterio de Cristo. Pablo y los otros apóstoles eran mayordomos de estos misterios.

En el Nuevo Testamento, un mayordomo es uno que sirve y se ocupa de impartir a Dios en la familia de Dios. Dios tiene una familia muy numerosa, y Su deseo es impartirse en todos los miembros de Su familia.

La función que desarrollaba un mayordomo en las familias ricas de antaño nos brinda un ejemplo del papel que desarrolla un mayordomo en la familia de Dios. En las familias de antaño, el mayordomo tenía la responsabilidad de distribuir a los miembros de la familia los medios de vida, tales como el alimento, la ropa y las demás necesidades. A menudo, las familias ricas

disponían de una reserva llena de estos productos. La responsabilidad del mayordomo era repartir el suministro a los miembros de la familia. Pablo usa esta metáfora para presentarse como un mayordomo de la familia de Dios. Dios es inmensamente rico; Él tiene un enorme almacén de bienes que desea impartirle a Sus hijos. Pero esta impartición requiere de mayordomos. Así que, un mayordomo es uno que imparte, uno que imparte la provisión de vida divina a los hijos de Dios.

Pablo ... como tal impartía a Cristo en los creyentes. Al recibir dicha impartición por medio de Pablo, ellos podían crecer con la provisión que recibían. Por esto nos damos cuenta de que el ministerio de Pablo es una administración, un ministerio que nos imparte las inescrutables riquezas de Cristo para que crezcamos y lleguemos a ser la iglesia. Pablo no impartía las riquezas de Cristo únicamente a los santos de forma individual, sino también al Cuerpo de manera corporativa.

Al servicio de impartición que Pablo llevaba a cabo se le llama la mayordomía. En otras palabras, esta mayordomía es el ministerio. El ministerio es una mayordomía, un servicio, que imparte las riquezas de Cristo en los santos, los miembros del Cuerpo, y en la iglesia, el Cuerpo en su totalidad.

En 1 Corintios 4:1 Pablo escribe: “Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y mayordomos de los misterios de Dios”. Con la expresión: “Así, pues”, Pablo se refiere a la manera descrita en 3:21-23. En esos versículos, nos exhorta a no gloriarnos en los hombres, pues todo es nuestro, nosotros de Cristo, y Cristo de Dios ... Lo que Pablo decía era que se le debía evaluar o estimar de esta manera, como un servidor de Cristo.

En este versículo la palabra *servidor* se refiere a un asistente o servidor designado, un servidor oficial designado específicamente para cierto propósito (Hch. 26:16).

En 1 Corintios 4:2 Pablo añade: “Además, en cuanto a esto, lo que en los mayordomos se busca es que cada uno sea hallado fiel”. La expresión *en cuanto a esto* se refiere a la mayordomía, al ministerio, en el cual es sumamente importante que los mayordomos sean hallados fieles. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, págs. 298-300)

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Corintios, mensajes 34-35

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Co. Yo en muy poco tengo el ser examinado por vosotros, 4:3-4 o por tribunal humano; y ni aun yo me examino a mí mismo ... El que me examina es el Señor.

Lc. Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o 16:13 aborrecerá al uno y amará al otro, o se apegará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

Solían molestarme las críticas de los demás ... Pero después de muchos años de experiencia, difícilmente me molestan ... De hecho, ... si no me criticaran, me preguntaría si soy fiel a la comisión que el Señor me ha dado. Todo aquel que sea viviente y activo, tarde o temprano será criticado. La mejor manera de evitar las críticas es no hacer nada. Pero mientras que seamos activos en el cuidado por la iglesia, debemos estar preparados para recibir críticas.

Les aconsejo a todos los ancianos de las iglesias que pidan al Señor que les conceda Su misericordia y les aumente su capacidad de soportar las críticas ... Estas críticas no vienen de la gente del mundo, sino principalmente de los hermanos y las hermanas de la iglesia. Al principio, es posible que a un hermano que es nuevo en el ancianato le resulte difícil soportar las críticas de los santos. Pero, después de cierto tiempo, se acostumbrará. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, pág. 301)

Lectura para hoy

Lo que dice Pablo en los versículos del 2 al 5 muestra que él era un mayordomo fiel. A él no le importaban las críticas de los demás ni él se criticaba a sí mismo, sino que le dejaba todo al Señor. Esto muestra su fidelidad.

Si nos preocupan las críticas de los demás o si nos examinamos a nosotros mismos, esto muestra que no somos fieles. Por el contrario, es posible que seamos diplomáticos con tal de evitar las críticas y así sentirnos mejor. Debemos alejarnos de esto y confiar el juicio al Señor. Entonces, seremos fieles. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, pág. 302)

[Lucas 16:9 dice:] “Y Yo os digo: Ganad amigos por medio de

las riquezas de injusticia” ... La frase *las riquezas de injusticia* indica que el dinero está fuera de la esfera de Dios. El dinero está fuera del reino de Dios; está en el mundo de Satanás. Por lo tanto, el dinero es injusto tanto en posición como en existencia. De hecho, en lo que respecta a Dios, el dinero no debería existir.

En el versículo 10 el Señor añade: “El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto”. La expresión *lo muy poco* se refiere a las riquezas, las posesiones de esta era; *lo más* se refiere a las valiosas posesiones de la era venidera (véase Mt. 25:21, 23).

En el versículo 11 el Señor dice: “Pues si en las riquezas injustas no habéis sido hallados fieles, ¿quién os confiará lo verdadero?”. La expresión *lo verdadero* se refiere a las verdaderas posesiones en la era del reino venidero (véase Mt. 24:47).

En el versículo 12 el Señor afirma: “Y si en lo ajeno no habéis sido hallados fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?”. Dios en Su economía neotestamentaria no desea que los creyentes se preocupen por los bienes materiales ... Aunque Dios provee a los creyentes diariamente de lo necesario dándoles cosas materiales de esta era (Mt. 6:31-33), y les encomienda como mayordomos Suyos una porción de bienes materiales para el ejercicio y aprendizaje de ellos a fin de probarlos en esta era, ninguno de estos bienes debe ser considerado de ellos hasta la restitución de todas las cosas en la era venidera (Hch. 3:21) ... En esta era ellos deben ser fieles con los bienes materiales y temporales que Dios les ha dado, para que aprendan a ser fieles con su posesión eterna en la era venidera.

En el versículo 13 el Señor indica que servir al Señor requiere que le amemos, dándole nuestro corazón, y que nos aferremos a Él, dándole todo nuestro ser. De este modo somos librados de la ocupación y usurpación de las riquezas, de modo que podamos servir al Señor completa y cabalmente. Aquí el Señor recalca que para servirle, tenemos que vencer las riquezas de injusticia que nos seducen y engañan. (*Estudio-vida de Lucas*, págs. 307-309)

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Corintios, mensaje 34;
Estudio-vida de Lucas, mensaje 36

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

2 Co. Mas, como Dios es fiel, nuestra palabra a vosotros no es sí y no. Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que entre vosotros ha sido predicado por nosotros ... no ha sido sí y no; mas nuestra palabra ha sido sí en Él; porque para cuantas promesas hay de Dios, en Él está el Sí, por lo cual también a través de Él damos el Amén a Dios, para la gloria de Dios, por medio de nosotros.

Pablo se dio cuenta de que, ... puesto que Dios ungió a Pablo al adherirlo a Cristo, Pablo podía ser uno con Cristo y uno con el Dios fiel. Anunciar esta palabra constituye la verdadera predicación del evangelio completo.

Por habernos unido al Ungido universal, también hemos sido ungidos. En el universo una sola persona ha sido ungida por Dios, y esta persona es Cristo, el Ungido ... Ahora, por haber sido adheridos al Ungido, podemos ser uno con el Dios de resurrección y llevar una vida de resurrección. (*Estudio-vida de 2 Corintios*, pág. 23)

Lectura para hoy

Hebreos 2:17 nos dice que Cristo es un Sumo Sacerdote misericordioso y fiel. La palabra *misericordioso* corresponde al hecho de que Cristo es un hombre, y la palabra *fiel* corresponde al hecho de que Él es Dios. Para ser fieles, no sólo necesitamos tener virtud, sino también poder o capacidad. Es posible que tengamos el deseo de ser fieles en cumplir lo prometido, pero no tengamos el poder requerido para hacerlo. Tarde o temprano, debido a nuestra incapacidad, nos veremos obligados a ser infieles. Sin embargo, Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, no es simplemente un hombre honesto, virtuoso, sino que es el Dios fiel. Dios es fiel (He. 10:23). Él es capaz de cumplir todo lo que promete. Además, Dios nunca miente (6:18). Él puede cumplir todo lo que ha prometido porque dispone de los medios para cumplir Su palabra. Por consiguiente, Cristo puede ser fiel porque es Dios.

Solamente Dios puede ser absolutamente fiel. Ninguno de nosotros puede ser absolutamente fiel. Pero con respecto a Dios, no hay nada que le impida cumplir Su palabra. Así que, Cristo

puede ser un Sumo Sacerdote fiel porque Él es el Dios todopoderoso. Puesto que Él, como el Hijo de Dios, es Dios mismo, Él puede ser fiel a nosotros como nuestro Sumo Sacerdote. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 671-672)

En 2 Corintios 1:18, Pablo declara: “Mas, como Dios es fiel, nuestra palabra a vosotros no es sí y no”. La palabra *mas* presenta un contraste. En el versículo anterior, el apóstol se refiere a la acusación de que él era un hombre con doblez, o sea, un hombre de sí y no. En este versículo, él se defiende diciendo que puesto que Dios es fiel, la palabra de la predicación de ellos no era sí y no. Así que, no eran personas inconstantes, de sí y no. Lo que ellos eran concordaba con su predicación, es decir, vivían conforme a lo que predicaban. La palabra de la predicación de los apóstoles (1 Co. 1:18) en 2 Corintios 1:18, la palabra que dirigían a los corintios, era su mensaje acerca de Cristo (v. 19).

En el versículo 18 Pablo indica que él era uno con Dios. Pablo no era inconstante; ya que no pronunciaba un sí y luego cambiaba a un no. Más bien, él era tan fiel como Dios. La palabra que él dirigía a los corintios, la palabra de su ministerio, no era sí y no. Él no cambió de tono.

En el versículo 19 Pablo dice además: “Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que entre vosotros ha sido predicado por nosotros, por mí, Silvano y Timoteo, no ha sido sí y no; mas nuestra palabra ha sido sí en Él”. La palabra *porque* presenta la razón por lo que fue mencionado en el versículo anterior. Dios es fiel e inmutable, especialmente en cuanto a Sus promesas acerca de Cristo. Por consiguiente, la palabra que los apóstoles predicaban acerca de Cristo también era inmutable, porque el mismo Cristo que Dios había prometido en Su palabra fiel y a quien ellos predicaban en su evangelio, no vino a ser sí o no. Más bien, en Él está el sí. Puesto que el Cristo a quien predicaban conforme a las promesas de Dios no vino a ser sí y no, la palabra que ellos predicaban acerca de Él tampoco era sí y no. No sólo su predicación era conforme a lo que Cristo es, sino también su vivir. Predicaban a Cristo y lo vivían. No eran hombres de sí y no, sino hombres que eran lo mismo que Cristo. (*Estudio-vida de 2 Corintios*, págs. 18-19)

Lectura adicional: Estudio-vida de 2 Corintios, mensaje 3; *The Conclusion of the New Testament*, mensaje 62

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Mt. ¿Quién es, pues, el esclavo fiel y prudente, al cual 24:45-47 puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a su debido tiempo? Bienaventurado aquel esclavo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá.

[Mateo 24:45-51 y 25:14-30] son pasajes que nos hablan de ser fieles en nuestro servicio al Señor. Sin embargo, hay una diferencia entre estos dos pasajes. Ambos nos hablan de ser fieles al Señor en Su servicio, pero el primero, el de Mateo 24:45-51, nos habla de ser fieles a la comisión que el Señor nos ha dado. En este pasaje se nos dice que el Señor les encomendó algo a Sus esclavos, a Sus siervos. Este encargo es una comisión que el Señor nos ha dado a todos nosotros. La comisión del Señor es el mandato que el nos da de administrar el suministro de vida a Su familia.

En la segunda sección, Mateo 25:14-30, la fidelidad no está relacionada con la comisión dada por el Señor, sino con los dones que Él ha dado. Siempre que el Señor nos da una comisión, al mismo tiempo nos da dones ... Para llevar a cabo Su comisión, para cuidar de Su casa, necesitamos los dones. Así que, ambos pasajes tratan sobre la fidelidad en el servicio que le rendimos al Señor, pero uno de ellos está relacionado con Su comisión, mientras que el otro está relacionado con los dones que Él ha dado. (*The Way to Practice the Lord's Present Move*, pág. 115)

Lectura para hoy

Quisiera aconsejarles a todos ustedes que sean fieles en su servicio al Señor. Todo creyente, viejo o joven, grande o pequeño, estaría de acuerdo en que Juan 3:16 es la palabra del Señor; sin embargo, debemos pensar lo mismo acerca de Mateo 24 y 25. Aunque estos capítulos son la palabra del Señor, no son muchos los mensajes o enseñanzas que hemos escuchado sobre este pasaje. Es fácil recibir un pasaje como Juan 3:16, pues al parecer no nos exige nada ni nos impone ningún requisito. Sin embargo, éste no es el caso con respecto a Mateo 24 y 25, sobre todo estos dos pasajes que nos hablan de ser fieles en el servicio. Sin duda alguna, el talento nos ha sido dado. Esto es algo gratuito; sin embargo, todos los demás asuntos mencionados en estos dos pasajes son

requisitos que nos exigen velar y ser fieles. Además, si bien lo dicho en Juan 3:16 es breve y muchos podemos decirlo de memoria, lo que se nos dice en estos pasajes acerca de ser fieles es más extenso, pues en total son veinticuatro versículos ... Cuando el Señor habló acerca del amor de Dios al darnos a Su Hijo para salvarnos en Su vida divina, parecía mostrarnos que este asunto era muy sencillo, pues Sus palabras sólo abarcan unos cuantos versículos. Sin embargo, cuando Él trató estos dos asuntos —la necesidad de velar en vida y ser fieles en el servicio— Él sabía que estaba hablando de asuntos que no nos son tan fáciles de entender. Por esta razón, nos dio veinticuatro versículos acerca de la necesidad de ser fieles en nuestro servicio al Señor. Si el Señor habló más acerca de este asunto, ello indica que es más importante. Por lo tanto, no sólo debemos estar familiarizados con estos dos pasajes de la palabra del Señor, sino también darnos cuenta de que no son tan sencillos. Debemos dedicar algún tiempo para poder entenderlos. (*The Way to Practice the Lord's Present Move*, págs. 115-116)

Mateo 24:45-51 hablan acerca de la fidelidad y la prudencia. El versículo 45 dice: “¿Quién es, pues, el esclavo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a su debido tiempo?”. Se muestra fidelidad para con el Señor, pero se ejerce prudencia para con los creyentes. Uno vela con el fin de ser arrebatado y llevado a la presencia del Señor (v. 42); uno es fiel con el fin de reinar en el reino (v. 47).

La casa que se menciona en el versículo 45 se refiere a los creyentes (Ef. 2:19), quienes constituyen la iglesia (1 Ti. 3:15). Dar alimento se refiere a administrar la palabra de Dios, la cual contiene a Cristo como suministro de vida, a los creyentes en la iglesia. Todos debemos aprender cómo impartir oportunamente el suministro de vida a la familia del Señor.

Mateo 24:46 y 47 dicen: “Bienaventurado aquel esclavo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá”. Ser bienaventurado aquí significa recibir como recompensa la autoridad para reinar en la manifestación del reino de los cielos. En dicha manifestación, el Señor pondrá al esclavo fiel sobre todos Sus bienes. (*Estudio-vida de Mateo*, pág. 748)

Lectura adicional: The Way to Practice the Lord's Present Move, caps. 8, 10

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Mt. Porque el reino de los cielos es como un hombre que al 25:14-15 irse al extranjero, llamó a sus esclavos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y se fue.

19 Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos esclavos, y arregló cuentas con ellos.

[La] parábola de los talentos [en Mateo 25:14-30], tal como la de las diez vírgenes, tiene que ver con el reino de los cielos. Aquí el hombre es Cristo, quien estaba a punto de ir al extranjero, es decir, a los cielos ... El hombre entregó sus bienes a sus esclavos [v. 14]. Los esclavos representan a los creyentes en el aspecto del servicio (1 Co. 7:22-23; 2 P. 1:1; Jac. 1:1; Ro. 1:1).

Pienso que los bienes que fueron entregados a los esclavos incluyen el evangelio, la verdad, los creyentes y la iglesia. Los creyentes son la herencia de Dios, Su posesión (Ef. 1:18). En Mateo 24:45 vemos que los creyentes son también la casa de Dios, Su familia. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 765, 766)

Lectura para hoy

Cuando los bienes del Señor están en Su mano, ellos son Su posesión, pero cuando nos lo entrega, estos llegan a ser nuestro talento. Nunca abandone la carga que el Señor le haya dado ... [Abandonar su talento] sería desechar los bienes del Señor. El Señor está llevando a cabo una obra vasta en Su recobro y ... Él necesita que miles de jóvenes se levanten y asuman esta responsabilidad.

El talento no se refiere a lo que recibimos por nacimiento, sino a una carga recibida de parte del Señor. Cuando usted tome la carga, recibirá el talento. Por ejemplo, si usted toma la carga de una iglesia local, recibirá un talento; pero si toma la carga de cinco iglesias, recibirá cinco talentos.

Aunque los talentos no son nuestras habilidades, sino los bienes del Señor, éstos nos son dados conforme a nuestra capacidad. Nuestra capacidad se compone de lo que somos como seres

creados por Dios más nuestro aprendizaje. La utilidad de nuestra capacidad depende de cuán dispuestos estemos de corazón; si no estamos dispuestos de corazón, no tendremos la capacidad de recibir el talento. La capacidad de recibir el talento es proporcional a cuán dispuesto esté nuestro corazón.

Mateo 25:16 y 17 dicen: “Inmediatamente el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco. Asimismo el que había recibido dos, ganó otros dos”. Negociar con los talentos equivale a usar el don que el Señor nos ha dado, y ganar otros talentos significa que el don que recibimos del Señor ha sido usado a su máximo potencial, sin pérdida ni desperdicio alguno.

Según el capítulo 24, el esclavo debía proveer alimento a la casa. Esto se refiere a ministrar la Palabra, la cual nutre con las riquezas de Cristo como suministro de vida, a quienes constituyen la casa de Dios. Sin embargo, aquí habla de negociar con los talentos a fin de multiplicarlos. Por lo tanto, el resultado de nuestro servicio tiene dos aspectos: el primero consiste en que otros son ricamente alimentados y nutridos, y el segundo, en que logramos multiplicar los bienes del Señor.

El versículo 21 dice: “Su señor le dijo: Bien, esclavo bueno y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor”. La palabra *poco* indica la obra del Señor en esta era; *sobre* significa la autoridad para reinar en el reino venidero; y *mucho* se refiere a las responsabilidades del reino venidero. La expresión *el gozo de tu señor* indica el disfrute que tendremos del Señor en el reino venidero ... Aquí vemos que la recompensa dada al esclavo fiel tiene dos aspectos: la autoridad y el disfrute.

Aunque el don dado al de dos talentos era más pequeño que el don otorgado al de los cinco talentos, en ambos casos la evaluación y la recompensa del Señor fueron las mismas. Esto indica que la evaluación y recompensa del Señor no se relacionan con nuestras obras, por muy numerosas y buenas que sean, sino con nuestra fidelidad en usar el don a su máximo potencial. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 768-769, 771-772)

Lectura adicional: Estudio-vida de Mateo, mensajes 63, 65-66

Iluminación e inspiración: _____

